

Educar para la vida

Acoger una vida para moldear es una gracia que se nos ofrece en la tarea de educar a otros. Es una misión desafiante que conlleva tensiones: libertad y límites, obediencia y decisión, exigencia y colaboración, una labor que pide creatividad, dedicación y mucho amor. El Papa Francisco nos dice que, en el marco de la tarea educativa, conviene diferenciar entre: "qué es una novedad que hace crecer y qué es una ideologización, una colonización ideológica", puesto que, "hoy las colonizaciones ideológicas destruyen la personalidad humana y cuando entran en la educación hacen masacres".

Educar personas es ayudar a forjar caminos de vida y libertad, es ser colaboradores en sus tomas de decisiones en la búsqueda de sueños y utopías. Educar es despertar motivación para que afloren los deseos, se emprendan las búsquedas desde el interior de las personas. Educar no es informar o colonizar con ideologías que esclavizan, sino formar para la libertad, el discernimiento y las decisiones responsables. Los educadores con su testimonio pueden convencer que ayuda más colaborar que confrontar, acompañar procesos que cumplir formas, desplegar los propios talentos que competir con los demás. El ejemplo arrastra y no las palabras, tal que es el testimonio de la propia vida, vivida con coherencia y encarnando lo que se predica lo que dará fecundidad a la tarea educativa.

Este mes oramos "para que los educadores sean testigos creíbles, enseñando la fraternidad en lugar de la confrontación y ayudando especialmente a los jóvenes más vulnerables". ¿Cómo puedes encarnar este desafío en tu vida corriente?

[Actitudes para vivir la intención de este mes](#)

Bettina Raed
Directora Red de Oración del Papa
Argentina - Uruguay